Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo 1475

LA TALA

Semanario de Ideas y Critica

(POR TE PAGADO)

Año VI.—Núm. 158

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere además: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | MONTEVIDEO, JUNIO 4 DE 1920 | APARECE LOS VIERNES | ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRIGUEZ

Los niños aquellos...

Católicos, liberales y ateos han discutido acaloradamente estos días acerca de si ha hecho bien o mal el consejo de protección a menores desamparados instituto de un Estado constitucionalmente divorciado de la Santa Madre Iglesia de poner bajo la tutela de una institución católica a una veintena de niños para los que ya no había sitio en la Colonia Educacional de Varones creada hace tiempo por el propio Estado y con el cometido de que su denominación informa.

Para nosotros, que no reconocemos ni acentuamos la mínima diferencia en favor de un Estado ateo sobre un Estado religioso, el hecho carece de importancia.

Amparar la explotación, defender el latrocinio, coartar la libertad de pensamiento, esquilmar al pueblo trabajador, engañarle y tenerle, en suma, sometido a una esclavitud más o menos modernizada (todo lo cual es de *uso* privativo e invariable de los Estados burgueses), tan criminal se nos antoja cuando se ejecuta invocando a Dios como cuando se ejecuta invocando solamente a la Patria.

Y por lo que a la niñez desamparada particularmente atañe, convencidos estamos de que la burguesía y el capitalismo aprovecharán igualmente de ella en el futuro, sea ya formado su carácter y preparada su inteligencia en los Talleres «Don Bosco», como si lo uno y lo otro corre a cuenta y cargo de la Colonia E. de Varones o de cualquier otra institución oficial.

El egresado del primer establecimiento entrará de lleno a la Sociedad y no viene aquí al caso hablar de las aptitudes profesionales que pueda haber adquirido—con una suma respetable de amor a Dios y a la Patria, de servil respeto al Estado y al patrón, de juicioso acatamiento a todo lo establecido y cuanto prejuicio existe. Por supuesto, el egresado del segundo llegará al seno de la clase obrera, como el primero, con la sola diferencia de no conocer ni «de vista» a Dios, aunque no nos atreveríamos a afirmar que donde su hermano de los Talleres lleve la imagen del «Creador», no lucea él la de algún caudillo político de más o menos campanillas... Y todo lo cual no quiere decir, ciertamente, que nosotros descartemos como definitivamente perdidos para la causa de la verdadera libertad y de la verdadera justicia a ninguno de ellos. Que entrados de lleno a la vida, en contacto con hombres libres, hechos y elegiéndola la lectura de las obras de quienes han sido nuestros maestros y, más que nada, ante la comprobación de lo que para el productor representa la Patria, el Estado y la Religión, veremos... lo que siempre hemos visto: que el hombre—siempre que no haya nacido con alma de esclavo—fundamenta más sus actos en lo que le ensena la ruda lucha por la existencia, que en lo que de niño ha aprendido en escuelas católicas o laicas.

En el azaroso batallar por la conquista del pan; cuando comprueba de manera indudable el concepto esclavista en que sus maestros de ayer—Estado o Iglesia—tienen a quienes todo lo crean, lo construyen; al llegar a la conclusión irrebatible de que en ese mundo que tanto, tanto ensúmine le pintaran viven vida regalada y placentera los holgazanes, y vida miserable, de sombrío porvenir cuantos laboran sin tregua ni más intervalo que el apenas preciso para suplir por nuevas las energías en cada jornada derrochadas; cuando observe que en nombre de los derechos de los ricos se roba a los pobres el fruto de su trabajo, su dignidad, y hasta su vida, sí los que mandan, arguyendo un turbio e indescifrable «honor nacional», decretan o negocian guerras de las que sólo ellos han de beneficiar; cuando todo eso comprueben, hombres ya, pensarán en lo mentido de ese poder del Dios grande y bueno que se les enseñó a adorar en los Talleres, o en la falsa equidad y benevolencia de los gobernantes y patriotas que en la Colonia Educacional se les exhibiera cual dioses...

Y, puesto a meditar, en esas profundas meditaciones a que convidan las miserias sin cuento que la vida ofrece al que no ha tenido el poder o la habilidad de vivir del trabajo de otros, pensarán también—y darán con la causa—por qué ellos, de chiquitines, fueron niños desamparados...

Ahora y siempre, las ideas

Las realizaciones inmediatas, de carácter fundamental, pero no abarcativo en la totalidad de la concepción anarquista, significan, por eso mismo, no la coronación de la obra; no el arribo a la Anarquía, más sí la noción hacia ese fin, el esfuerzo que se hace por alcanzarlo, el trabajo que se realiza con ese móvil. Por eso, ahora y siempre las ideas son las que acentúan el carácter de la lucha, sostenidas entre el combate por los hombres que las encarnan y las sienten. La fórmula transitoria que es la «dictadura proletaria», significa la base para la estabilidad de la emancipación proletaria.

¿Podría decírsenos cómo, sin la fuerte organización de los productores y de los desheredados todos, se habría de iniciar el nuevo sistema de trabajo, y cómo habríamos de obligar a la clase privilegiada a vivir transformada en productora?...

En nombre de la libertad se han sostenido todas las dictaduras, suele decirse, agregándose que esta que se denomina proletaria puede degenerar del mismo modo, y no se nota que para evitarlo es que están las ideas, que tan pronto como sea llegada la dictadura proletaria, propulsarán principios más verdaderos, de mayor libertad y más humanos, haciendo monetánea y pasajera aquella fórmula, llegada únicamente por las condiciones sociales que la imponen.

Ahora bien: ¿existe alguien con una idea mejor que nos con señe una más feliz manera de abolir en seguida este régimen miserable y organizar en otra forma mejor la vida? ¿Dónde está el camino más corto, que prontos estamos a entrar en él?... Quienes sólo observan tales o cuales situaciones forzosas, donde los principios atraviesan un breve aplazamiento, aunque garantiendo un inmediato y más seguro establecimiento, confunden el esfuerzo que tiende a la realización con el momento realizador mismo.

Atravesamos el momento que antecede al arribo de nuestras posiciones anarquistas, andando por el camino más recto, más corto y más seguro: la Revolución Social.

Ahora, como siempre, sólo y exclusivamente las ideas son nuestro móvil. Son las ideas sembradas, no a través de los conceptos intangibles e irrealizables, sino en la manera de la presente realidad, dando forma a las materias disponibles que poseemos. Para recorrer la distancia que separa a estos tiempos de aquellos futuros que concebimos, no podremos abstenernos, combinando la simple acción crítica y demoledora en el campo teórico, sino que hemos de concretar el esfuerzo a demoler práctica y eficazmente, con acción propia.

Están fuera de lugar en un todo quienes quieran mantener las fuerzas anarquistas en esa actitud que los mantiene al margen de la corriente, sosteniendo principios sólo en la polémica contra todas las fuerzas en pugna. Pasó ya ese momento, y las ideas, en otro período ascendente, reclaman otras actividades y otros esfuerzos, de un carácter más serio y delicado.

Un pensamiento de Bakunino que tiene el sentimiento vibrante de la más ardiente proclama, pareciera concebido para definir la hora actual: «Por la revolución permanente y por la lucha implacable, hasta el exterminio del último enemigo!» Así! así!... para arribar con las ideas al plano de las realizaciones verdaderas.

Fernando Kobaina.

Al márgen del telégrafo

«Madrid—Comunican de Sevilla que en el vecino lugar de Cabezas varios labradores incendiaron una granja cuyos propietario habita empezado a usar maquinaria agrícola, provocando así la ira de los labradores, que no quieren aceptar ese sistema».

Este telegrama es todo un exponente del dolor universal; todo el bien que puede darse de sí mismo, todo el mal que puede hacerse de formidable de los alegatos contra la actual organización social.

El progreso mecánico quebrando a ser recibido jubilosamente, con los brazos abiertos, es odiado y perseguido por aquellos que más necesitados están de él.

Las máquinas que debieran ser simplificadoras siempre de seadas; del humano esfuerzo, se convierten por obra del acaparamiento en el más odiado enemigo de la clase proletaria.

Las máquinas, metalizados cantos de progreso, que debieran fecundizar la tierra, evitando al labriego el estar 14 o 16 horas sometido, sobre el surco, a un esfuerzo embrutecedor, lo arrojan de sus faenas, lo acorralan en sus chozas y descarga sobre ellos la más desesperante de las situaciones económicas.

Las máquinas que debieran ser engendradoras de felicidad colectiva, solo engendran odio, haciendo levantar en alto los puños cerrados; hacen correr las lágrimas y la sangre... Esto es el progrese, trabajadores, en la sociedad actual: todo adelanto trae su fatal cortejo de angustias; en vez de elevarnos, nos hunde más y más.

Trabajadores: las máquinas son buenas; las máquinas son santas colaboradoras de nuestra felicidad; es el hombre, el capitalista egoista y avaro, la ley y el Estado: esos son los culpables!

No romper las máquinas: ¡dejenlas de ellas! Ese es el camino a seguir: la expropiación!

«Nueva York.—El gobernador Smit ha firmado el proyecto de ley presentado a la legislatura del estado de Nueva York sobre Boxeo, el que dará una considerable renta al Estado desde el día en que se aplique dicha ley».

Esto no es estraño ni nuevo. El Estado legisla nuestra existencia desde la cuna a la tumba. No podemos dar un paso sin encontrarnos con el policonte o el juez que observan nuestros menores movimientos. Son legiones. El estado al igual de

Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo 1475

DE ENRIQUE MALATESTA

Acción y disciplina

La necesidad del momento actual es la insurrección, la insurrección armada.

Lo decimos nosotros y lo dicen también los socialistas,... Luego nos reprochamos mutuamente de no hacer más que frases.

Y hasta ahora todo esto es muy cierto, por desgracia, son para nosotros como para ellos.

Pero lo que interesa no es el pasado, por más próximo que esté; es el porvenir lo que nos importa. ¿Esquivemos aún haciendo pa'rabrero?

Es preciso prepaise. Es cierto y no pretendemos que los nuestros hayan hecho todo lo que hubieran podido hacer.

Pero animamos a los compañeros y trabajadores a estar prontos, y la mejor manera para ello es demostrarlos que el único medio para substraerse a la opresión actual y a la reacción, mayor aún, que nos amenaza, es la de dar el traste violentamente con las instituciones.

¿Qué hacen los socialistas?

No queremos ocuparnos el grandísimo mérito que han tenido durante la guerra; pero nos parece exagerado que se sirvan de lo que han hecho contra la obediad nacionalista para tratar para todo lo que han hecho y harán.

Puesto que los partidos subversivos no son el Estado; puesto que no poseen, como éste, ni arsenales, ni parques, ni libertad de movilización militar, y no pueden obrar como sería necesario para armar y movilizar un ejército regular, es preciso que los diversos grupos e individuos cuenten solamente con ellos mismos.

Y que grupos e individuos trabajen a medida que se desarrolla en ellos el estado de ánimo necesario para ejecutar; a medida que se desarrolla el espíritu de iniciativa y desaparece esa tendencia a esperar las órdenes y la obra de los jefes: ese mal llamado espíritu de disciplina.

Hoy, entre los trabajadores italianos, existe indudablemente un deseo de revolución profunda, radical, expropiadora.

Este estado de ánimo de las multitudes, además que a los hechos—que son siempre, naturalmente, los factores principales—se debe también a lo que los socialista dijeron e hicieron durante la guerra e inmediatamente después de ella. ¿Pero después?

Ganaron las elecciones, y los socialistas comprendieron que el único medio para arrastrar los electores proletarios a las urnas era el hacerles creer que se serviran del mandato parlamentario para iniciar inmediatamente la revolución: y tuvimos discursos electorales que sembraban llamados a las armas.

Fueron elegidos en número excesivo... y se apresuraron a decir que no se estaba preparado! ¿O no lo sabían antes? ¿Y por qué prometieron lo que sabían que no podrían mantener?

Pero dejemos esto. Nunca es tarde para obrar bien.

¿Qué hacen ahora?

Conjuran cualquier movimiento intempestivo; refrenan todo arranque de la multitud popular; piden se quede disciplinado a la consigna... (de roncar) y todo porque es necesario prepararse;

Y para prepararse, para inducir a los trabajadores a armarse, el grupo parlamentario se esfuerza en valorar la obra del Parlamento, haciendo creer al pueblo, que si no pasan más caro el pan se lo debe al Parlamento o quizás.

Para inducir a los trabajadores a armarse, recomiendan a los electores prepararse... para las próximas luchas electorales, para la conquista de los Municipios.

¿A aquellos socialistas que en verdad quieren la revolución — y que son tantos—les parece que pueda pensar seriamente en armarse uno que espera obtener, quien sabe qué, mandando socialistas al Concejo Municipal? Y sobre todo, ¿les parece que pueda pensar en predicar y preparar el armamento uno que brega para hacerse concejal?

Un poco de psicología no está de más.

He aquí: nosotros no los repro-

chamos a los socialistas de no hacer; les pedimos que no impidan a otros hacer.

Si sus dirigentes y sus organizadores temen los *anarchismos inconsultos*; si temen la responsabilidad dejen hacer a los *irresponsables*, a los *desorganizados*, a la multitud anónima, a la tribuna, que si vence se convertirá en la santa canalla.

Si todo va bien, dirán después que el mérito es suyo, y nosotros, ¡qué!, les dejaremos decir. El honor no nos importa nada.

* * *

Disciplina! he aquí la gran palabra con la que se paraliza la voluntad de los trabajadores conscientes.

Y disciplina pedimos también nosotros, pues que sin entendernos, sin la coordinación de los distintos esfuerzos para una acción común y simultánea no hay posibilidad material de triunfo.

Pero no debe ser disciplina de carneros, ciega devoción a los jefes, obediencia a los que nos imponen no mandar.

La disciplina revolucionaria es la coherencia con las ideas aceptadas, la fidelidad a las obligaciones contraídas, el deber sentido de repartir con los compañeros de lucha el trabajo y los riesgos.

Hablemos claro.

Vista la fuerza material de que dispone el gobierno hoy, para vencer en cualquier movimiento general, o que, iniciado en un punto, se propague rápidamente por toda Italia.

Si necesitan armas, se precisa la complicidad de una parte del ejército, se necesitan inteligencias que paralicen los servicios públicos que sirven al gobierno y que los pongan al servicio de la revolución.

Es, pues, necesario reducir a la impotencia a la autoridad y a las personas más aptas para organizar y guiar la defensa del orden burgués. Es necesario en seguida apoderarse la noche de revolución, haciéndolo sentir con hechos, que ella es la dueña; que la riqueza es de todos, y que es obligación de todos cuidarla y usarla con prudencia.

Se necesitan, antes otras cosas, que las revoluciones comiencen ya o deben aprender, y sobre las cuales deben entenderse.

¿Pero, cómo proceder?

Los que quieren o dicen querer una revolución elaboradas, conciben la cosa como la haría un jefe de Estado Mayor, como la concebían los viejos conspiradores mazzinianos, y ¡por que no decirlo!, un poco como la concebimos nosotros en la vieja Internacional, cuando organizábamos los movimientos de 1873 y tantos otros que no fueron notados por el público porque no llegaron a tener el más pequeño principio de ejecución. Un Comité Central que nombra subcomités, etc., que recauda fondos, procura y distribuye los medios; ideas el principio del día, dicta órdenes, y generalmente no tiene éxito.

A último momento alguno ha traicionado otros han tenido miedo, muchos han sido arrestados; las órdenes no han llegado o han sido mal interpretadas, han surgido mil dificultades imprevistas, y todo un plan fatigosamente elaborado ha terminado en un fracaso alguna vez heroico, pero fracaso al fin.

Y si el antiguo método conspiratorio raras veces resultaba en su tiempo, más difícilmente podía tener éxito en nuestros tiempos. Hoy el gobierno tiene muchos medios para hacer abortar cualquier conspiración: arres a los jefes, interrumpe las comunicaciones, movilia la defensa mercantil manda falsos telegramas, etc., etc.

Por otra parte, además de las posibles espías y de los que son dominados por el miedo, están los indisciplinados por temperamento, que a menudo se encuentran entre los más arrojados, los cuales se rebelan si se les da una orden, pero que después obran con arrojo, energía y verdadera disciplina si se les deja hacer lo que ellos quieren.

Hoy la gente no quiere obedecer. Para nosotros es un bien, para otros será un mal, para de cualquier modo es un hecho con el cual es necesario contar.

Luego, para hacer la revolución, se quiere hacerla, de verdad, es preciso adoptar otro método.

Es preciso ponerse de acuerdo sobre lo que se debe hacer y en qué circunstancias debe hacerse; y cuando las circunstancias previstas se presenten, obrar rápido, sin esperar órdenes de nadie y despreciando aquellas que fueran contrarias a la acción convenida.

Esto, si es una acción revolucionaria que comienza. Si, en cambio, comienza el pueblo, tanto mejor: nosotros debemos seguirlo y empujarlo hacia la consecución de nuestros fines.

Si se hubiera procedido así en ocasión del movimiento contra la carestía de la vida, hoy la situación sería bien distinta.

(*Traducido de «Umanità Nova».*).

Vida anarquista

No es concebible como aún pueda haber compañeros que crean que vivimos en un país donde el período revolucionario va a ser creado y definido por fuerzas de ahora, que vengan a hacerlo todo, sin que por nuestra parte hayamos de afrontar sacrificio alguno, ni vernos expuestos a ser víctimas indefensas de las iras reaccionarias. Pensar así es traicionarse a sí mismos, y no es admisible ni explicable que continúe pensándose esto, ya que, según todas las probabilidades, los compañeros más de aquí son los elegidos para los primeros golpes criminales de la reacción tan pronto como en la Argentina la lucha adquiera carácter serio. No es el caso de disponernos para agredir, sino que lo lógico y humano es disponernos para la defensa. A este criterio, que se confirma fortalecidamente reflexionando un momento, obedecen todas las consideraciones que venimos haciendo, reclamando con inquebrantable insistencia que los compañeros se consagren a prepararse para actuar en esa emergencia que se aproxima.

Sabemos que muchas veces cuando estamos en una reunión sobre todo, hablarse demasiado, suelen cometerse excesivas indiscreciones, y suele, en suma, reduciese lo que queda en concreto a muy poco menos que indispensable. Por esto tratamos de entrar en cuestión, fuera de todo mitin e inoficiaz alarmismo, haciendo que las cosas se comprendan con claridad, sin ese tono aparatoso que suele oscurecerlas.

Y tal se nos ocurre también que es lo que incumbe hacer a aquellos que de acuerdo con la situación que se avecina, quieran no ser indefensas víctimas de las matanzas democráticas. Si hay una probabilidad de perecer, es necesario que ese perecer expuesto a sucumbir, ello sea entonces de la manera más útil y provechosa posible. Y para esto es necesario afirmar el convencimiento de que hemos de vernos envueltos de la manera común que a todos alcanzan las actuales «formentos».

Cada individuo de por sí, y sin esperar ayuda agena, debe ser el factor único de emancipación.

ERRATA

En el acápite que la Redacción puso al ilustresanto trabajo de Horacio Quiroga en el número pasado, se alude a «*Dranz*, crítico incomparable y escritor integérrimo», etc. Nos imaginamos cómo los lectores habrán cavilado acerca de quién era ese «Dranz» consagrado escritor pre-criollamente, por voluntad de la imprenta. Nosotros nos habíamos referido a Bonaoux...

APUNTES DE MI CARTERA

NITTI

La crisis en las esferas gubernamentales de Europa se acentúa cada día más. El régimen burgués «es un cadáver que se descompone en medio de nosotros», como decía Lenin. Los esfuerzos que realizan los que manejan el timón de la política resultan nulos ante el empuje de las corrientes de renovación que circulan por todo el orbe la lucha adquiere caracteres dramáticos. El odio y las iras populares amenazan la vida de la burguesía. Los defensores del actual régimen no encuentran ninguna solución tendente a evitar la caída de los privilegios. Si, en el diluvio, según la leyenda, Noé pudo salvarse con los suyos en el Arca, no le pasará lo mismo a la clase burguesa, la que se encuentra acorralada ya, e impotente para la defensa.

Los hombres de gobierno de ¡in de siglo, tales para convertirse en vulgares caudillos, ante las reclamaciones de las clase proletaria oponen el plomo y el sable del cosaco.

He ahí como pretende resolverse el problema planteado por la guerra el ministro italiano Saverio Nitti. El ministerio que éste acaba de formar, compuesto por la clase conservadora y reaccionaria, tiene todo el aspecto de una banda de forajidos, que cuenta con el apoyo de el carabinieri del rey, los que ejecutan todos los planes siniestros que tienden a sofocar en sangre las protestas de los hijos del pueblo. Nitti, como político, es un cínico y malvado, que sólo busca el medro personal y pesadilla italiana de la Revolución. Pero no logrará sus fines. El pueblo italiano se halla en revolución. En algunas partes de la península itálica ondea la bandera roja y se instalan los soviets.

En el gobierno, Nitti es tan sólo una figura decorativa, porque en realidad la máquina del Estado la se encuentra esquebrajada y no tardará en caer. La masacre, como en Decima de Persiuto, es obra de Nitti. El es el único responsable. Las víctimas claman venganza y el pueblo italiano vengará a los caídos.

¡Tu obra, Nitti!...

Clarín Libertario.

Los esfuerzos de la lucha obrera deben encauzarse hacia finalismos prácticos, terminando la era del reformismo estéril y contraproducente.

—

Hay que considerar cosa fuera de tiempo las viejas tácticas de la lucha obrera, para iniciar una fecha de acción transformadora que, dando una virtemplanza al espíritu proletario, nos coloque en relación con la época en el ritmo fragoroso de los tiempos modernos.

La cobardía que intente apacar el impulso nuevo habrá de servir de estimulante a la desmedida usurpación del capitalismo, y habrá de llevar bríos a los políticos de este país, para se precian de astutos e inteligentes al conseguir con engañosas reformas, castrar las energías populares.

Por la dignidad y la conciencia del pueblo es preciso—aunque solo sea para demostrarles que no nos vencen las mistificaciones políticas—buscar de herir en sitios más sensibles a la burguesía, que después de extraernos paulatinamente la vida con trabajo bestial, se vanagloria de sus filantropías, sirviéndose de casos instrumentos que proyectan y proyectan eternamente acerca de un mejoramiento que nunca llega.

Repetimos que el proletariado de este país es el que mayores razones tiene—porque la experiencia se las dió—para no creer en esa denominada política social, traiga ella el nombre con que se les antoje designarla. Casi un cuarto de siglo de legislación social, al decir de los políticos gobernantes, lleva este país sin que, no ya se obtuviera mejoramiento alguno para las clases desheredadas, sino ni siquiera ha valido para evitar el aumento fabuloso de la vida en todos sus aspectos: ni siquiera tampoco para desarmar esas fuerzas despóticas y criminales que acribillan y trituran al pueblo cuando éste deja traslucir los síntomas de su disconformidad ante la miseria oprobiosa en que vive y perece.

No queda nada más que andarezos con esas mañas tan fundamentos. Hemos pasado las diversas faces en el desarrollo de las fórmulas políticas, y, con la experiencia de la falsedad de toda acción legalitaria, resta ahora decidirse definitivamente por la acción del pueblo, que se arma para imponer sus derechos.

DE RAFAEL BARRET

EL ESFUERZO

La vida es un arma. Dónde herir, sobre que obstáculo crispar nuestros músculos, de qué cumbre colgar nuestros deseos? Será mejor gastarnos de un golpe y morir la muerte ardiente de la bala aplastada contra el muro o envejecer en el camino sin término y sobrevivir a la esperanza? Las fuerzas que el destino olvidó un instante en nuestras manos son fuerzas de tempestad. Para el que tiene los ojos abiertos y el oído en guardia, para el que se ha incorporado un arco sobre la carne la realidad es angustia. Gemidos de agonía y clamores de triunfo llaman en la noche. Nuestras pasiones, como una jauría impaciente, olfatean el peligro y la gloria. Nos advinamos dueños de lo imposible y nuestro espíritu avido se desgarra.

Poner el pie en la playa virgen, agitar lo maravilloso que duerme, sentir el soplo de lo desconocido, el estremecimiento de una forma nueva he aquí lo necesario. Más vale lo horrible que lo...vejo. Más vale deformar que repetir. Antes destruir que copiar. Vengan los monstruos si si son jóvenes. El mal es lo que vamos dejando a nuestras espaldas. La belleza es el misterio que nace. Y ese hecho sublime, el nacimiento de lo que jamás existió, debe verificarse en las profundidades de nuestro ser. Dioses de un minuto: qué nos importan los martirios de la imprenta, qué importa el desenlace negro si podemos contestar a la naturaleza: — No me creaste en vano!

Es preciso que el hombre se mire de frente. Soy una herramienta. Traigamos a nuestra alma el sentimiento familiar del trabajo silencioso, y admiremos en ella la hermosura del mundo. Somos un medio, sí, pero el fin es grande. Somos ínfimas fugitivas de una prodigiosa hoguera. La majestad del Universo brilla sobre nosotros, y vuelve sagrado nuestro esfuerzo humilde. Por poco que seamos, seremos todo si nos entregamos por entero. Hemos salido de las sombras para abrasarnos en la llama: hemos aparecido para distribuir nuestra sustancia y reconocer las cosas. Nuestra misión es sembrar los pedazos de nuestro cuerpo y de nuestra inteligencia; abrir nuestras entrañas para que nuestro genio y nuestra sangre circulen por lo universal. Estamos en el mundo para damos; negarnos es desvanecernos ignominiosamente. Somos una promesa: el vehículo de intenciones insondables. Vivimos por nuestros frutos; el único crimen es la esterilidad.

Nuestro esfuerzo se enlaza a los innumerables esfuerzos del espacio y del tiempo, y se identifica con el esfuerzo universal. — Nuestro grito resuena por los ámbitos sin límite. Al movernos hacemos temblar a los astros. Ni un átomo, ni una idea se pierde en la eternidad. Somos hermanos de las piedras de nuestra choza, de los árboles sensibles y de los insectos voladores. Somos hermanos hasta de los imbéciles y de los criminales, ensayos sin éxito, hijos fracasados de la madre común. Somos hermanos hasta de la fatalidad que nos aplasta. Al luchar y al vencer colaboramos en la obra enorme, y también colaboramos al ser vencidos. El dolor y el aniquilamiento son también útiles. Bajo la guerra interminable y feroz cante una inmensa armonía. Lentamente se prolongan nuestros nervios, uniéndonos a lo ignoto. Lentamente nuestra inteligencia adapta sus leyes a regiones remotas. Lentamente la ciencia integra los fenómenos en una unidad superior, cuya intuición es esencialmente religiosa, por que ve en la fatalidad el desenlace negro si podemos contestar a la naturaleza: — No me creaste en vano!

Es preciso que el hombre se mire de frente. Soy una herramienta. Traigamos a nuestra alma el sentimiento familiar del trabajo silencioso, y admiremos en ella la hermosura del mundo. Somos un medio, sí, pero el fin es grande. Somos ínfimas fugitivas de una prodigiosa hoguera. La majestad del Universo brilla sobre nosotros, y vuelve sagrado nuestro esfuerzo humilde. Por poco que seamos, seremos todo si nos entregamos por entero. Hemos salido de las sombras para abrasarnos en la llama: hemos aparecido para distribuir nuestra sustancia y reconocer las cosas. Nuestra misión es sembrar los pedazos de nuestro cuerpo y de nuestra inte-

Perspicacias de "La Nación"

—

Los burgueses chatos y mediocres que dirigen y escriben «La Nación», dirigiendo en política, pues resulta radical en más de una factoría y viejo conservador en las más; que suele usar cistera y chambergo de ala gacha en ciertas ocasiones: diario que aplaude los desmanes de las hordas policiacas cuando éstas sirven a Valentín o Fatih y Chaves, pero que suele poner el grito en el cielo cuando los de arriba aperdrean al Club del Progreso: diario venal, que sirve incondicionalmente a Dios y al Diablo, cuando pagan bien, y a mitad de precio, cuando la justicia es una cosa que tiene dos caras: con una se mira agriamente al que no tiene un puñado de oro en la mano y con la otra sonríe junto al mascarón de los jueces invertidos.

Días pasados ese diario decía, poco más o menos, que la revolución maximalista había fracasado en sus intentonas por Francia, Italia, Estados Unidos y otros más, porque la opinión pública no se prestaba a los manejos de los ilusos exaltados y a sus teorías, pues la democracia de que por ahí gozan era superior a cualquier otra forma de gobierno, aunque ésta fuera la dictadura proletaria, a la que da por llamada, desde que Lenin necesita de los «odiados burgueses de Europa» para la reconstrucción de Rusia!

Eso, señores farsicos, prueba que en Rusia no se odia a los burgueses lo bastante como se merecen, y que las ideas de amor y fraternidad no son cuestiones de clase, y que si los desgraciados amos de las arcas sintieran hermanos de los trabajadores libres, éstos olvidarían las llagas que les causaron, para trabajar en común una obra de grandeza universal, sin amos, sin explotados.

Los burgueses no son odiados como hombres y sí como canallas, como cerdugos, como traficantes de vidas y de haciendas, como principales sostenedores de esta rueda en que el mundo gira y que está suprimiendo a los trabajadores todo menos lo que a sus operaciones de banca o de bolsa.

Bien hace Lenin en querer mejorar la suerte del pueblo ruso con el concurso de aquellos que durante siglos le asesinaron. Por otra parte, no podía Lenin sino llamar a los burgueses, pues que eran ellos quienes se perfeccionaban industrias y en ciencias mientras los que nada tenían, nada sabían, porque hasta el saber está vedado a los que trabajan!

Ya ve *nuestro* colega cómo se «plancha», y en cuanto a que los revolucionarios de Francia, Italia y «etc.» se quedaron sin opinión pública, es otra plancha, pues en esos países la opinión es el suyo y en todos, la opinión pública está en manos mercenarias, y cuando los menos se rebelan contra ella, los amordazan, los trituran, los encarcelan, a penas se levantan un palmo. ¡Después esa prensa asalariada dice que la opinión pública entera contra aquéllos!

La famosa semana de Enero de 1919 prueba en Buenos Aires eso y no otra cosa; en cuanto el pueblo que sufre y trabaja se lanzó a la calle para protestar contra un salvajismo, fué ametrallado sin piedad, fué «carneado» cobardemente en las calzadas, y cuando todo quedó a merced del terror, decía que la «opinión pública» se había quedado neutra en el asunto.. ¡Por favor, señores farsantes!

E. Nigma.

La libertad del obrero Prieto nos deja una enseñanza digna de que la tengamos presente.

Es, sin duda, el primero de los presos en que la voluntad del pueblo y sus manifestaciones públicas llegaron a obtener la eficacia de evitar que se consumara en un obrero la condena vengadora de la justicia burguesa. No puede quedarnos duda alguna de que así ha sido.

El fiscal, al rectificar su concepto, no tuvo presente otra cosa que le oleaje y pulular que, embravecido y amenazante, llegaba hasta él. Y hubo miedo de provocar. Hubo temor de disponerse a plantear un conflicto donde la dignidad proletaria aparecía con vigor y con celo.

Es que hueces, políticos y capitalistas sufren pánico; tienen el resentimiento de momentos malos que para ellos se aproximan. Por eso se apremionan fácilmente. Por eso se dejan poseer tan fácil del miedo. La situación general; las circunstancias que ofrece esta época que vivimos van ganando todas las ventajas en favor del proletariado. Y con todo esto, el aliento y vigoroso que nos impulsa en las luchas que lidiamos. Y todo lo cual ha de servirnos de conclusyente demostración de nuestras fuerzas; de lo que ellas pueden decidir, de lo que de ellas hay que esperar.

El ejemplo queda ahí, aleccionador, concluyente. Que se guarde fresco en la memoria del pueblo, de los gremios, de todos. Esa enseñanza práctica que hemos de tener presente para rememorarla en todos los pasos de la jornada.

Que los jueces, que los gobernantes, que los políticos y reaccionarios todos le temen al pueblo, es cosa vieja. Pero que el pueblo pueda saberlo, que pueda comprenderlo y justificarlo. Que lo luzgue sin consigo dominarse y evitar las demostraciones de que sabe que el pueblo puede hacerlo, muy pocas veces sucedió como en el caso de la libertad de Prieto, a que nos referimos.

Los presos que en las cárceles de la Argentina demuestran merecer mucho más la libertad y tener mucho más derecho a la vida que los jueces que los condenan.

No somos partidarios del sacrificio pasivo. La resignación cristiana no nos satisface. Pero, si entre el sacrificio resignado y el sacrificio rebelde preferimos el segundo, acaso reconozcamos un valor más puro para el primero, que está más allá de todo heroísmo.

Mientras nosotros y los trabajadores en general nos cruzamos de brazos ocasionada la fecha patria del 25 de Agosto y nos limitamos a hacer una exclamación cualquiera cuando a Rosales, Biondo y Thomas se les transporta a la cárcel maldita, en los lugares más inclemente, mientras así hacíamos, los presos agremiados sin martirio, afrontando la muerte horrible y desesperada la. Y decidían por el rescurso de la huelga del hambre, la suprema protesta, el sacrificio postrero y exasperante.

Y nosotros y el pueblo a quienes nos quedan las manos libres y la libertad de hacer todo con el impulso salvador, nos cruzamos de brazos y apenas si hacemos una exclamación! Es que aún nuestro sufrimiento es poco. Debiéramos ser poseídos por la pena del semejante, por el dolor de los otros, por la adversidad de los hermanos, para adquirir el sanrosamo sentimiento solidario que nos haga fuertes y dignos, hombres de libertad y de justicia.

Con ese gesto, esos presos, cualquiera sean las culpas que tuvieran, se han ganado la libertad. Si pudiera existir un juez con conciencia, así lo ordenaría de inmediato. Pero los jueces buscarán castigar también con energía banda y magnífica, esa grandeza que sólo en el dolor y en la miseria se siente, ¡sabor a presos! ¡L or a ellos, que son más dignos de la libertad que cuántos les condenan; más dignos que nosotros, también, incapaces de sacrificarnos en esa abnegación, aunque nuestra alma se conmueva, les admira y los bendiga!

«Entre campesinos» y «El obrero del campo»

Las agrupaciones «Ruta Libre» y «Sembrando Flores» participan a las sociedades gremiales, agrupaciones y compañeros en general que, debido a informalidad de las imprentas en que debían imprimirse los folletos «Entre campesinos», de Malatesta, y «El obrero del campo», del compañero Llorca, el primero de los citados no aparecerá hasta no encontrarse otra imprenta, y el segundo de los folletos aparecerá a mediados del mes en curso.

Quedan enterados los interesados.

Esbozo sociológico

Luchemos por la anarquía

Oprimir en toda forma; explotar férreamente a la masa proletaria que produce todo lo que existe sobre la tierra: he ahí la función social del Estado. Ése es el «orden» establecido por las clases privilegiadas. El desorden impera brutalmente en la Sociedad; las clases sociales son cada vez más divididas por un abismo insondable de intereses diametralmente opuestos y de odios justificadamente profundos.

La lucha por la vida es cada día más feroz, se hace cada vez más aspera. De un lado la mani a irresistible del acaparamiento de los productos alimenticios por parte del capitalismo, que todo lo absorbe; del otro, el descontento de las masas laboriosas, que carecien do de lo más necesario para satisfacer las indispensables necesidades vitales, se levantan en amenazadora protesta. Es la revuelta de la miseria y del hombre contra la superflua opulencia de los potentados. He ahí la manifestación de la lucha de clases por la conquista del soberano derecho colectivo, pues es imposible entenderse, armonizar, cuando los intereses de una clase están en pugna con los de la otra. Es por esto que el presente orden de cosas tiene irremisiblemente que ser destruido por la fuerza del pueblo, a fin de dar existencia a un futuro de liberación completa en todos los órdenes de la vida.

Por más remiendos que los políticos quieran colocarle a esta podrida sociedad, no les es posible impedir las convulsiones populares, porque no es con leyes que lograrán establecer la equidad cuándome entre la especie humana; por la misma razón, hasta que esta una realidad, el estallido de rebelión será cada día más intenso en toda la tierra, porque los pueblos están desengañados de que el Estado, con sus leyes, con su fuerza armada y con sus cárceles, no hace más que repetir las injusticia, flagelando continuamente al proletariado, haciéndolo víctima de todas las opresiones y canibalismos. El Estado es el que en todos los momentos vela por la tranquilidad de la clase privilegiada y reduce el último extremo a los desheredados de la fortuna.

Aparte de estos métodos de tiranía, no existe dentro del organismo estatal el desempeño de otras funciones, todo cuanto constituye civilización y progreso como asimismo todo lo que se elabora tanto en el campo de la producción como en las artes, en las letras y en las ciencias, es debido, todo lo que representa aplicación científica, industrial, etc; cuanto efectúa el genio humano, en fin, se lleva a la práctica sin la ingerencia y a veces a pesar de la voluntad del Estado.

En todo el grandioso movimiento de progreso que se desarrolla de un extremo al otro del mundo, el Estado no ha intervenido más que para entorpecer la obra de elevación de los pueblos. Todos los grandes descubrimientos y libertades conquistadas se le deben a la iniciativa privada y a la suma de esfuerzos que la clase trabajadora de todos los países y en todos los tiempos supo hacer.

El estado se le debe en cambio, todas las explotaciones de pueblos, todas las guerras de exterminio, todas las carnicerías humanas, todas las iniquidades, toda la obra de servidumbre moral que ha cumplido y cumple siempre en provecho de la clase burguesa.

El Estado nada da, todo quiere! nada crea, todo destruye; su acción es únicamente de usurpación, de desagranamiento y muerte.

Ya hace muchos siglos que la humanidad hubiera hecho su trayectoria evolutiva llegando a la última expresión de la libertad que ha descubierto la filosofía, si esa eterna barrera que se llama Estado o Gobierno no hubiera existido.

Por lo tanto, se constata que aquel es el verdadero causante de todas las calamidades sociales.

Nuestros adversarios hacen una observación de orden ético al anarquismo diciendo que «el individuo no puede gobernarse por sí mismo, pues, abolido el gobierno y las leyes y sin autoridad, todo caería en un completo desorden.» Esta argumentación es la más común y está en boga en todas las discusiones; es aquella de que preferiblemente se sirven nuestros cristicadores, como si en realidad fuera éste un argumento de polémica muy poderoso contra los principios fundamentales de la Anarquía; cosa que, por el contrario, resulta una inconsecuencia, por cuanto no es extraño que los hombres se gobiernen por sí mismos, sin la intervención de un segundo, puesto que sin gobierno no viven también todos los animales de la escala zoológica, desde el microscópico infusorio hasta el gigantesco elefante.

Desde luego, si el hombre es el «rey de la creación», superior en todo, en saber, en inteligencia, en astucia; que ha sobrepasado por mucho a todos los demás especies vivientes por su mayor amplitud cerebral, he ahí entonces que con más razón debe también vivir libremente, sin autoridad coercitiva que dirija sus acciones. Lo que hay, es que se necesita hacer desaparecer las causas que hacen malo al hombre, para que no surjan los efectos.

Los animales inferiores a los cuales se les niega toda facultad discernitiva y todo principio de solidaridad, no obstante viven sin peles, reunidos en familia agrupa dos constantemente en armonía al rededor de su prole, sin devorarse entre ellos. En cambio, los hombres, a los cuales se les enaltece por sus dotes intelectuales y sentimientos de amor y solidaridad, no pueden, según nuestros adversarios, vivir en sólida fraternidad, sin devorarse los unos con los otros. Esta es una verdadera una extraña contradicción. Los animales de la clase inferiores especies se entienden maravillosamente entre ellos; se ponen de acuerdo para vivir la vida en común, para cuidar el trabajo entre ellos y la defensa contra el peligro extraño que vaya a perturbar su tranquilidad; fabrican sus correspondientes nidos o covachas; acuerdan entre ellos la mejor manera de criar a la prole; protegen a los más débiles; se socorren mutuamente en todos los casos necesarios; en fin, todas las especies del reino animal, sin excepción, unen estado de armonía tal, que dejan que envidiar a nuestra sociedad humana, que marcha a fuerza de bayonetas y cañones, bajo la férula de la «sabiduría» directiva de gobernantes y legisladores.

Nuestros inferiores en especie no trabajan para mantener haraganes ni para enriquecer a parasitos; no reconocen impuestos ni conocen límites ni fronteras; no hay entre ellos clases distintas, y por eso no existen luchas de intereses, ni monopolizadores ni de propiedades; por cuya razón no hay entre ellos antagonismos ni guerras intestinas. De tal manera de vivir libremente se desprende lógicamente que no tengan necesidad de crear autoridad estatuida ni construir cárceles para mantener inalterado el orden social.

Se constata, por lo tanto, que los animales inferiores en la escala zoológica saben vivir relativamente felices, sin coacción autoritaria y sin la amenaza contínua de la aplicación de leyes pen les. ¡Solamente los hombres, con todo su saber, con todos los conocimientos que ha creado el genio humano y con los descubrimientos de la ciencia, y con haber (con razón) adquirido el título de animales superiores, serían incapaces de cumplir la función más simple y natural de la vida, la cual consiste en que cada uno se gobierne por sí mismo! Si realmente así sucediera, entonces podríamos exclamar; ¡Adiós ciencia humana! ¡Adiós supremacía intelectual y moral del hombre! Por cuanto, en tal caso, nosotros seríamos más brutos que las fieras; resultaríamos la más infeliz y desgraciada de todas las especies vivientes. Pero, felizmente, esa mentada incapacidad de los hombres para saberse dirigir y gobernarse cada cual por sí mismo no es más que una de las tantas mentiras y sofismas inventados por los agoreros de la política y los ladrones de la banca y de la industria, que en todos los tiempos han tratado de castrar el cerebro del pueblo productor para tenerlo subyugado y explotado a su antojo y capricho.

La crítica anarquista demuestra, con argumentos irrefutables, la sinrazón del Estado, por cuanto, si fuese cierto que los hombres no saben gobernarse cada cual a sí mismo, en este caso todo gobierno compuesto por hombres sería imposible que perdurara, pues el hombre es incapaz de gobernarse. es inconcebible que determinados individuos tengan la pretensión de gobernar a miles o millones de sus semejantes, por esas razones, la ciencia social determina y afirma que cada persona es capaz de dirigir por sí misma sus acciones, sin la intervención de un segundo.

Pero, todo el esbozo de esas nuevas ideas a este punto, es necesario entender bien el significado de la palabra gobernar, por cuanto esta palabra puede conducir a una equivocación por lo mismo, es menester hacer las debidas reservas. Si por gobernar se debe entender torturar, robar, explotar, desangrar sistemáticamente la clase productora en beneficio de la casta privilegiada; si ejercitar todas las funciones de latrocinio y de barbarie que los gobiernos practican para mantener inalterado el orden social actual, entonces sí es menester que convengamos que con un régimen semejante la mayor parte de los hombres son incapaces de gobernarse. Pero, también debemos tener en cuenta que el beneplácito de esta capacidad delincuente de gobernar es verdaderamente un privilegio de pocos.

Por el contrario, si por gobernarse cada cual a sí mismo se entiende saber vivir en armonía con sus semejantes, trabajar en común por el bienestar individual y colectivo, cada cual con una sola propia fuerza e inteligencia al desarrollo del progreso y de la ciencia, al mantenimiento del verdadero orden y de la paz de los pueblos, son actos funcionales tan simples, tan inherentes y naturales en el hombre, que no es posible concebir cómo dejar de desempeñarlas con el máximo celo, puesto que éstas son funciones naturales e intectuales que se imponen lo mismo que el comer y el beber, por cuanto constituyen una suprema necesidad de la vida y a las cuales es imposible renunciar, so pena de que se produzca un atrofiamiento más o menos total de los órganos generadores. Hoy, los gobiernos constituidos burlan todas las acciones o movimientos fisiológicos naturales, porque, sí «atándole las piernas a un niño, no se le permitiese caminar, haciéndole creer que caminando lo conduciría a un precipicio y aun muerte segura. El niño, en este caso, perdería, con el transcurso del tiempo, no solamente la facultad sino hasta la voluntad de moverse». De la misma manera, si se le impide al hombre la libertad de dirigirse con la intuición que le dicte su cerebro, y por largos siglos se le habitúa a moverse solamente bajo la égida de la autoridad y del Estado, no sólo perderá la facultad de gobernarse por sí, sino que hasta concluirá por creer que la vida sería absolutamente imposible sin la dirección de un gobierno exterior.

La creencia en la necesidad de gobiernos estatuidos y de leyes escritas constituye la renuncia directa de la dirección del cerebro en el ejercicio de la parte cerebral

de los intereses colectivos de la Sociedad entera, pues los brbones de todas las épocas, para oprimir y explotar a los pueblos, se han valido de dos supersticiones: política y religión, que por imperar ambas en el mismo aun existen las desigualdades económicas y sociales. Es, por lo tanto, contra la política y la religión, como contra la propiedad privada, que va dirigida la crítica anarquista, para afirmar sobre la tierra la supremacía del hombre libre.

La religión fué y es aún la principal causa del malestar de los pueblos, pues el mundo fué y es todavía goberado en nombre de Dios. Por cuanto la casi totalidad de los mandatarios de todos los países, incluso los que actualmente dominan en Alemania, que por ironía se llaman socialistas, se dicen elegidos por la Gracia de Dios. La casta sacerdotal domina y domina en nombre de Dios. Con tales hipócritas han podido hasta la fecha dominar a los pueblos privándolos de los derechos que les están consagrados por la naturaleza, y pretendiendo aún someter a la inmensa mayoría de los trabajadores a las cadenas de esos prejuicios tan nefandos como funestos.

Hoy, en pleno siglo XX, es ya tiempo que nos emancipemos de tod- los prejuicios, de todas las imposiciones que coartan la libre iniciativa de cada persona. Meditemos, y con esto convendremos con Montesquieu en que es preciso que cada individuo rechace toda religión exerta, toda moral dictada, todo acto impuesto por los de mas hombres.»

La primera condición que se le es necesaria al hombre sobre la tierra como parte más esencial de sus atributos, es la libertad. Este fin persigue la Anarquía. La libertad en todos los órdenes de la vida. Edquemos y revolucionemos ese ambiente hasta que la Anarquía sea una realidad tangible sobre la tierra.

Joaquín Hucha.

La jira del Comité de Relaciones

Terminación de la etapa inicial

Ha vuelto ya a Montevideo el compañero Juan Llorca, que, llevando la representación del Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, visitara numerosas localidades de varios departamentos del litoral y interior de la República, llevando a los obreros de las mismas la palabra fraternal y alentadora, el consejo sincero y franco, cuando expresado que muchos necesitan para liberarse del yugo oprobioso a que, explotando su ignorancia explicable, le tienen sometido, no ya el capital que les roba el fruto de su labor ingrata, sino también los caciques de la política y de la religión católica.

Como LA BATALLA lo ha ido notando a medida que se iba primera etapa de la vasta jira se desarrollaba, Llorca ha tenido que luchar más de una vez contra la insidiosa y maledolente labor de los emisarios de todos los partidos políticos, que se confabularon muchas veces—aun aquellos que ostentan un ateísmo de pega—con los avechuchos de la iglesia, para robustecer así, de manera muy digna, por cierto, su campaña de difamación y obstruccionismo y a veces, esos viles emisarios contaron con la ignorancia y cooperación de algún obrero, mejor dicho, esclavo.

Pero el delegado del Comité de Relaciones encontró también mucho elemento bueno, inteligente, valiente. Y en la casi totalidad de las localidades visitadas, la concurrencia a los actos de propaganda verificados fué de veras numerosa y propósito francamente entusiasta. Los diversos centros de estudios formados constituirían prueba fehaciente de que alguna conciencia existe ya entre los trabajadores de tierra adentro, y demás nos parece decir que, con campañas como esta a que acaba de darse parcial término, esa conciencia habrá ganado en profundez y extensivo.

Haremos ahora una síntesis de los actos finales en que intervino o hubo de intervenir Llorca en su carácter de delegado del Comité.

En Santa Lucía

Para el día 25 (feriado) los camaradas de Santa Lucía habían hecho los preparativos con sabidos para una conferencia que Llorca daría en la plaza.

Pero aquí también hicieron una «viveza» de las suyas frailes, industriales y comerciantes. Pese a que era día patrio, ellos, los patrioteros, declararon el «Día» en el mundo a trabajar: (ellos no están comprendidos en ese mundo...) convencidos de que era el último recurso gracias al cual impedirían que a dependientes y a obreros se las «contagiaran» algo de lo que el orador anunciado dijera.

¡No, que van a tener miedo! Sin tiempo que perder. Llorca pasó a

Canelones

Dió allí una conferencia en la plaza, ante numeroso auditorio. Y tuvimos en dar otra al día siguiente; pero aquí el tiempo se opuso.

¡Castigo de Dios!, diría alguna beata fervorosa, adoradora de santos de madera y... de los otros.

Hoy, viernes 1, se celebrará la conferencia suspendida, debiendo trasladarse a Canelones Ristori y Llorca.

Y ahora a preparar la segunda etapa.

Conferencia en Suarez

Este pequeño pueblo vibró de entusimso cuando la voz del verbo anarquista, rompia con su floración de conceptos de rebeldía, los moldes morales de los moradores de aquella pequeña villa.

Ante un público numeroso, en la plaza pública, se levantó la tribuna del pueblo, que fué de inmediato rodeada por los que ha bían sentido deseos de escuchar palabra simple y sincera de los vocores del nuevo ideal que irrumpia en aquella monotona existencia, dormida por el opio de la política y la religión; temas de carácter social fueron tratados con la necesaria sencillez. El compño Cotelo, con palabra fácil y coarcta, demostró todo el mal que a la humanidad acarrea la propiedad privada, fuente inagotable de males sociales, obstáculo principal para la conquista definitiva de la felicidad humana. Sus comparaciones entre el esfuerzo y el disfrute del productor explotado en la agricultura, arrancaron sinceros aplausos, que decian de la conciencia de sus derechos que va teniendo el campesino.

Ocupa luego la tribuna la compañera Collazo, la que supo conquistar de inmediato las simpatías del pueblo, por sus palabras, impregnadas de verdad y de justicia, y por su lenguaje claro y sencillo. Vergonzoso en que se tiene a los niños de la Colonia de menores, sometiéndolos a un trabajo embrutecedor, superior a sus fuerzas sin alimentación suficientemente abundante y sana, cuya aberradora consecuencia física y moral, pudieron comprobar los delegados en el recorrido que los trasladó de Montevideo a Suarez.

Acto seguido habló el compañero Caril Ocuparon la tribuna después dos compañeros de la localidad los que demostraron con ejemplos palpables la situación de miseria que entre el actual régimen y la existencia que llevan en el campo, con las libertades que los políticos dicen haber en este país.

Con visibles muestras de agrado y etrne vivas a la Anarquía, se terminó el acto mientras se entonaba el himno de los trabajadores.

Una buena jornada.

Corresponsal.

CULTURALES

C. E. S. Internacional Pavsandú—Comunicamos que este Centro ha pasado a ser propio, por lo que deseamos se nos remita a nuestra mesa de lectura, toda clase de publicaciones, folletos, libros y periódicos, manifiestos, folletos, libros y todo lo que pueda servir para ayudar a la propaganda emancipadora que este Centro se propuesto realizar entre los trabajadores de esta ciudad y campaña Dirección a nombre del compañero Juan Pedro Cabrera, Sarandí 8—Independencia, Pavsandú.

Conferencia Naturista—El domingo a las 3.30 en el Centro Internacional y bajo los auspicios de la Escuela Libre Natural, el profesor naturista José Cuarz dará una conferencia en la que desarrollará el siguiente interesante tema: Comunismo, individualismo y Naturismo. Entrada libre.

C. E. S. Paso del Molino—Este Centro ha entrado en un nuevo período de actividad auspiciada.

Se han realizado importantes asambleas en las que se ha hecho gala de manifiesto el espíritu revolucionario que siempre distinguió a este nuevo núcleo de cultura libertaria, resolviéndose importantes asuntos, tendientes a darle mayor relieve a la propaganda de la Idea. Se ha hecho gala de manifiesto el espíritu de rebeldía del actual momento histórico. *Comité Anti-político*: se nombró el encargado que ha de recabar la adhesión popular, apelando a todos los recursos que las circunstancias aconsejen. Se nombró también el encargado que ha de recabar los trabajos para la edición de un periódico, de tendencias a la vez la unión de distintas a todas las entidades culturales y progresistas del país, a cuyo efecto se encargó de comenzar desde ya, a la citada campaña anti-política, por estar en intención de entablar relaciones con todos los centros. Se piensa dirigirse especialmente a las entidades gremiales que fijaron posición, con motivo de la huelga general revolucionaria, pensamientos anti-políticos y artículos que este comité facilitará. Especialmente se invita a todos los que sientan la necesidad y entusiasmo por todos los que comprendan el peligro que entraña el momento para el triunfo de la Revolución social que auspiciamos íntimamente se halla latente en todos los trabajadores conscientes, especialmente sobre temas de filosofía anarquista, y los métodos más prácticos para llegar a la conquista definitiva de la justicia y la Libertad.

Al efecto, se invitará al camarada Schiavo para que desarrolle sobre «El Comunismo Anarquista.»

Al compañero González se le invitará a hablar, y desarrollar el tema «Organización Obrera».

Al compañero Ristori, «Sindicalismo».

Y, al compañero Campo, sobre un tema científico.

Como anteriormente anunciado, los Lunes habrá lectura comentada y conferencias, con la siguiente distribución de materias:

Todos los trabajadores amantes de la elevación intelectual que quieran concurrir, pueden hacerlo

Vida Obrera

Simplificando

A medida que la organización va tomando cuerpo y se va haciendo carne en la conciencia colectiva de la clase trabajadora, surje y se plantea la necesidad de simplificar la complicada máquina de los métodos seguidos hasta ahora.

Muy pocos son los gremios que no se hayan preocupado de la fundación de un periódico. El último impulso de potencialidad adquirido por la F. O. R. U. debe hacer pensar a todos los que tienen la misión gural de despertar de la conciencia de clase, de los trabajadores. Los locales de reunión, que antes eran especialmente, presentan a todas horas un espectáculo edificante y reconfortante de concurrencia de trabajadores; las asambleas ya no fracasan por falta de número, como vían sucediendo en la mayoría de los casos, y como ese más empresarial de todos los grandes debates se acusa una constante separación de los valores morales e intelectuales que actúan en el seno de la clase trabajadora, y de cada vez más empresarial del verdadero movimiento gremial revolucionario. En general, pues, hay en el ambiente una predisposición a cristalizar las actuales actividades en la organización de un periódico, capaz de velar por las reivindicaciones, por nuestros conquistados, y de allanar el camino a la conquista de nuestra integral emancipación, libres del Estado y la burguesía, finalidad de todos los gremios solidarizados a su paso federal.

Sin embargo, la organización de este órgano no alcanza los puntos que de la actual cantidad se podría separar.

Planteando un conflicto, en el Estado o en la burguesía, surgen como consecuencia del mismo, éstos, entre los mismos obreros, una serie de actividades, de energía, de ímpetu. Lo natural sería que el esfuerzo, la energía de todos, y, especialmente de dirigentes y compañeros activos, se concentrara hacia el punto vulnerable del enemigo, de manera, inmediato, decisivo, con, de, rapidez, obligar a la otra parte a capitular, a ni despotismo actual.

¿Donde está el mal? ¿Que defecto precisa corregir?

No se describe nada nuevo; en el sitio en y la convicción de todos está el conocimiento del tal defecto.

Es de organización. No existe la debida unidad que debe existir entre los hombres llegado exije de manera imperiosa; excesivo número de sindicatos que, en el momento preciso de un hecho que pida urgente solución. Hay pues, que simplificar... ¿no?? Creemos que sí, si en verdad se desea dotar a la organización de la potencia que aún necesita

Son varios los gremios que se hallan en condiciones de llegar al sindicato único y que poseen en sus manos los resortes de positiva importancia. Los obreros ferroviarios, la construcción civil, los metalúrgicos, electrotécnicos, están llamados a ser los que antes otros puedan sufrir en sus actuales organizaciones esa importante transformación.

La organización tomará entonces un más grande impulso, gremio reacios a la organización única serán arrastrados a agremiarse por la presión de todo alrededor a un sindicato único y así en marcha ascendente, progresiva hacia las grandes fuerzas que garantice nuestros derechos y facilite la conquista definitiva de la emancipación obrera.

F. O. R. U.

Periódicos gremiales.—El Consejo Federal resolvió los periódicos gremiales que salen en Montevideo, y vió que ellos no eran suficientes respecto a las explicaciones que deben dar a los obreros organizados, y al proletariado en general.

Que a nuestro juicio serían:

1.o Explicar en forma clara lo que son los Consejos Federales y la F. O. R. U. Unicos, que tanto han que hacer a los explotadores

2.o Dar una gran campaña en contra de la carestía de la vida, y por rebaja de alquileres.

3.o Una gran campaña de Construcción Proletaria.

4.o Bregar por todos los medios posibles, la unificación de los gremios autónomos hacia la F. O. R. U.

5.o Que todos los gremios que aún no estén, y que con el esfuerzo de todos será posible,

6.o No el Consejo Federal pueda opinar y ordenar, sitio el lunes 24 de Mayo a las 20 y 30 en Río Negro 1180 a todos los representantes obreros adheridos a la F. O. R. U. para cambiar impresiones sobre lo que se debe hacer en la actualidad, lo expuesto en principio en esta nota, después de discutido, han quedado los siguientes: 1.o Que el Consejo Federal no haga otra gran campaña en ese sentido.

El Consejo Federal

Cabe a la vez que el Consejo Federal ha tenido una buena y oportuna iniciativa, demostración clara de que hay actividad y entusiasmo en el seno de la F. O. R. U. una demostración de que en la Federación hoy no sólo se trabaja fuertemente, sino que también se piensa mucho, para dar a la lucha al plano más alto y más adecuado a las presentes circunstancias.

Llamamos pues, a hacer por nuestra iniciativa, no se exprese, en sus notas que comentamos, la necesidad de que los periódicos gremiales puntualicen, más firmemente el carácter trasformador de la lucha, es, la necesidad de abolir las viejas prácticas del gremialismo reformista para encausarse en la acción realmente trasformadora.

Boicotts

No olvidarse que esta Federación, que ha sí resistido a todos los ataques de la reacción del País, mantiene un fuerte boicott con «La Tribuna Popular», Cigarrillos «Record» y las casas de actividad que ya conocemos, ya que fué acordado por todos los delegados esta esta actitud. Al efecto recomendamos a todos los obreros, más todavía los que este de vuestra parte, para dicho trabajo.

El Consejo Federal se reune todos los lunes de 20 a 22 y los viernes, también de 20 a 22.

Sin más por el momento, un saludo a todos los que luchan por la emancipación obrera y un llamado a la mayor actividad para bien de todos.—*El Consejo Federal*

Solidaridad.—Las sociedades adheridas deben atender a los compañeros que están en huelga de Treinta y Tres.

Sin más por el momento, un saludo a todos los que luchan por la emancipación obrera y un llamado a la mayor actividad para bien de todos.—*El Consejo Federal*

Solidaridad.—Las sociedades adheridas deben atender a los compañeros que están en huelga de Treinta y Tres.

Recordamos, además en este sentido, que el Consejo Federal resolvió que todos los delegados de esta Federación, deben de hacer una activa propaganda en pro de la huelga de Treinta y Tres.

Sociedad de R. Picaped.ores del Paso Molino

La ambición personal no tiene límites y no conoce escrúpulos, en el hombre que no se le deben de reconocer ninguna derecho por más humano que sea en sí.

Estos patrones de canteras de Paso Molino, creen a sus obreros más esclavos todavía que lo son, cuanto apoyan a los personales de hace lo sino, apoyar de que se les pague un poco más en los jornales.

Queremos abolir el trabajo a destajo, y establecer el jornal mínimo, para evitar accidentes que muchas veces ocurren, que no hombres y con cosas bestias como, ocurre con el trabajo a destajo.

Así si el capataz quiere buena producción y abundante, tendrá que dar buen material, o sea buena piedra, y no como ocurre ahora que nos dan piedra mala, teniendo que reventar los obreros para poder hacer el trabajo por este motivo ocurre que parezca vieja, porque el trabajo degradador por la brutalidad de la tarea.

Los obreros de esta casa están en huelga un pliego de condiciones a Traverso, pero este miserable llamó en su ayuda a los patrones de canteras para romper la huelga parcial en solidaridad con su compinche Traverso.

La lucha será, pues, en pie. Pero la huelga no terminará con el pliego de condiciones, sino que se exigirá un nuevo pliego de condiciones exijiendo aumento general.

Por los motivos indicados se le ha declarado el boycott al boliche de Traverso, y esperamos que el pueblo no apoye y dobligue a ese miserable ¡Viva la huelga

[illegible] al boliche de Traverso! ¡Viva la Federación.

Sindicato Unico de Mozos y Anexos

Camaradas: Nuestro gremio, por tanto, tiempo dividido y desorganizado, hoy dándose cuenta de los perjuicios que acarrean a la organización estas divisiones siempre funestas, tendentes tan solo en interes particulares, bien mezquinos por cierto, ha resuelto poner término a tan perjudicial recapacitación es el Sindicato Unico de Mozos y Anexos, constituido definitivamente en la noche del Sábado último en los salones de la Unión Española de Mozos y Unión Cosmopolita. No existen ya nuestros para pelear, nuestro deprimente y mala fundamentación de las sociedades ha terminado, viniendo a sustituirlas un sindicato poderoso, basado en la verdadera lucha de clases, librando como lema la acción directa y base de existencia.

Los Consejos del Trabajo, favorecieado al dulce estrecho de viejos amigos, también ha desaparecido, y en su lugar el trabajo reparido por los mismos desorupados; es suficiente garantía, sun pena los más exigentes, la constitución de nuestro sindicato a la vez que ha barrido le que quedaba de resaca dentro del gremio, es un golpe mortal dirigido a la burguesía, porque la nueva organización ha venido a dar más vida a nuestra Federación, le ha inyectado nueva sangre y ha venido a decir bien alto que no le asegurado su estabilidad.

Compañeros: Hay que ser previsores; todo el Sindicato Unico, todos a preparar, ya y a forjar los hombres de mañana—*La Comisión.*

Al gremio del Volante

Chauffeurs:

Denunciamos a los hombres que traicionaron nuestra causa: *Angel Gabriel Rivero*, en Mayo; *Roberto Rivero* en Mayo; *Alberto Avamburu*, N.o 2776, también se sintió con arrestos carneriles y embistió con su guampa la resolución de los obreros conductores, de no trabajar el domingo.

Recordamos el hermoso y significativo paro general de automóviles habido ese día, para vergüenza de estos hombres, verdaderos puntos fijos del gremio.

Además, denunciamos al gran cachafaz *Raúl Ferreira* (a) *Riñoncito*, que con el auto *1036* lleva cenores a la Imprenta Latina, alárgue o no el trabajo, siendo necesario que el taller para romper la huelga que los obreros gráficos sostienen contra ese explotador

Chauffeurs: A los traidores, este dilema: con nosotros, o contra nosotros». Si desisten de traicionarnos, nuestros brazos de hermanos de explotación; si, en cambio, nos desafían, aténgase con los exploteadores que con ellos!

¡Viva la huelga!

Por la causa

El Comité Anticarneril.

Sindicato de Obreros y Anexos

Esta entidad obrera en el cumplimiento de todos los sindicatos de realistencia las siguientes resoluciones de la asamblea general celebrada el día 26 de mayo:

1.o Habiendo obtenido un hermoso triunfo los camaradas de la broncería de A. Gutman, que lograron fuera firmado un pacto satisfactorio ante el primer día, y siguiendo la campaña emprendida, este sindicato presentará en la semana entrante un pliego de condiciones al señor Emilio Coelli dueño de la ferretería «La Llave» y uno de los burgueses que más explotan a sus obreros con cuando el lock-out patronal.

2.o Declarar terminada la huelga a Di Chiara, por haberse sucionado el conflicto sostenido durante 5 meses

3.o Declarar a la F. O. R. U. 150 bonos pro diario y votar de los fondos sociales una cantidad con el mismo destino

4.o Secundar la campaña del Comité pro Presos de la F. O. R. U.

5.o Invitar a las sociedades que aun las tengan en su poder, las estampillas pro huelgas de Treinta y Tres, donativo el dinero que por tal concepto no se haya todavía percibido, al capital pro diario de la F. O. R. U.

Balance de "La Batalla"

De Núm. 158

ENTRADAS	
Recibos cobrados	$ 58.35
DONACIONES	
Los Compañeros de Sauce, Carnicería 0.50; José Maxzio 1.00, Un Camarada 0.50 Centella 1.80, Naglieri de Del Sauce) 1.00, (De Carmelo) P. Ordiluas 1.00, A. Ordiluas 1.50, E Guaraglia 1.50, Jau-rés 0.40	$ 14.20
Venta	$ 0.37
Suma	$ 72.92
SALIDAS	
Déficit anterior	$ 310.63
Impresión del Núm 158	$ 61.50
Block Timbre 0.45	$ 0.45
Transporte de una mesa	$ 2.00
Suma	$ 374.58
RESUMEN	
Entradas	$ 72.92
Salidas	$ 374.58
Déficit	$ 302.06

NOTA.—Se pide a los compañeros que aún han hecho entrega de las entradas de la velada última, lo hagan a la brevedad posible para la publicación del balance